

DONATIVOS PARA LA CAUSA DEL PADRE USERA

Anónimos: 50 €; 50 €; 10 €; 50 €.

ORACIÓN

Para rezarla en privado
Con licencia eclesialística

Señor, tú que has derramado en Jerónimo Usera un don especial de amor gratuito, danos también a nosotros un celo infatigable y un amor ardiente que nos impulse a entregarnos al bien de los hermanos.

Y concédenos, por su intercesión, la gracia que hoy te pedimos...

Gloria al Padre...



«En estas dos cosas principalmente se parecen los hombres a Dios: en decir la verdad y hacer el bien».

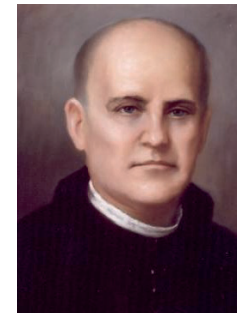
Para sugerencias, comunicación de gracias, consultas y envío de donativos para la Causa, pueden dirigirse a:



DEPARTAMENTO DE CAUSAS
Causa de Canonización del Venerable Padre Usera
Calle Asura, 90 - 28043 MADRID
Teléfono: 913 001 746
E-mail: dptocausas@amordedios.net
www.amordedios.net

Rogamos a las personas que alcanzan algún favor por intercesión del Venerable P. Usera, y nos lo comunican, tengan la bondad de firmar la relación de lo ocurrido para que la gracia pueda ser publicada.

VENERABLE JERÓNIMO M. USERA Y ALARCÓN
Fundador de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios
(1810-1891)



**EL PADRE USERA ENCONTRÓ
RAZONES Y MEDIOS
PARA HACER EL BIEN
Y RECOMENDARLO**

INTERROGATORIO ELEMENTAL DE CUALQUIERA

¿Será buen momento? ¿Tendremos buen día? ¿Les esperará buen futuro a mis hijos? ¿Esto es bueno para la salud? ¿Haré bien si me quedo? ¿Tengo algo bueno que ofrecer? ¿Te encuentras bien?

Sería interminable esta búsqueda y expectativas. Igualmente lo serían las respuestas satisfactorias o dudosas.

Consciente o inconscientemente, buscamos el bien, y los objetivos que buscamos, normalmente, son buenos: el bien para nosotros; para otros; una finalidad benéfica que resuelva nuestras necesidades; una solución diseñada inicialmente por nuestros sueños y, en lo posible, en línea coherente con voluntad de poner de nuestra parte un acto de colaboración.

Es probable que la familia de palabras generada en torno al término **bien** como núcleo sea una de las más amplias de nuestro idioma. Sensatamente, hemos de convencernos de que no todos los bienes que soñamos y buscamos están en nuestras manos, sino que superan nuestras posibilidades humanas o escapan

maestro y testigo de santidad

2
2022
169

«El Evangelio simboliza la verdadera libertad de los pueblos, contiene en sí la paz del mundo, el esplendor de la ciencia y la gloria de la virtud».

Jerónimo Usera, Fundador de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios

por mil contingencias. La Vida, la Familia, la historia, la Salvación son los grandes bienes que nos sobrepasan.

En este campo, podemos adquirir convicciones sucesivas por la experiencia propia o ajena. Una bastante primaria es que podemos construir el bien poniendo de nuestra parte, y servirnos de otros recursos para conseguirlo, si no totalmente, al menos, en cuantía satisfactoria. Un agricultor no puede, por el momento, «hacer lluvia» para que los frutos se desarrollen, pero puede realizar un buen sistema de regadío, solo o con la colaboración de otras personas.

Nuestra experiencia como humanos nos dice que el bien lo podemos realizar solos o con ayuda. La actitud de hacer el bien pertenece al ser humano, es nuclear en el humanismo. Por su propia naturaleza, reclama esfuerzo y colaboración comunitaria.

Hacer el bien es una realidad constructiva, que practican habitualmente millones de personas en el mundo. Todos recibimos este beneficio. Tenemos ejemplos heroicos bien recientes de personas que se han lanzado a hacer el bien durante la pandemia, aun superando inmensas dificultades.

DOS CARAS DEL BIEN: LA VISIBLE Y LA INVISIBLE

Hay un bien que «tocamos» porque es material y porque, a simple vista o corto plazo, podemos apreciar (vida saludable, paz, satisfacción, alegría, sentirse amado, una planta bien cuidada, un jersey bien hecho, una calle bien trazada, conseguir una meta profesional, ayudar a una persona necesitada), pero hay otros bienes que no percibimos inmediatamente, aunque podemos sentirlos o comprobarlos después de una experiencia favorable: descubrir la propia vocación por haber visto el comportamiento de otros, evitar el mal porque causa desgracias, descubrir la presencia de Dios contemplando una noche estrellada, ser bienhablado porque siento desagrado ante los «tacos» o «insultos», etc. Este bien, invisible o visible, que va beneficiando a nuestra vida, silenciosamente y poco a poco, nos va haciendo «buenas personas».

La tendencia hacia el bien podemos sentirla y disfrutarla por nuestra naturaleza genética, pero necesita nuestra colaboración, poniendo el **esfuerzo**

Jerónimo Usera, Fundador de la Congregación de Hermanas del Amor de Dios

propio para que se haga operativa en buenas acciones. El esfuerzo es un valor físico y espiritual, que pide ejercicio día a día para que se convierta en **hábito de acción** y no solo tendencia. De esto saben mucho los profesionales del marketing para vender más y mejor.

Para hacer el bien, necesitamos la vitamina del «esfuerzo», que nos impulsa hacia la meta, que es la buena acción. El esfuerzo nos da «fuerza» y «ganás». La fuerza dice «puedo» y las ganas dicen «quiero» = SÍ PUEDO.

El Venerable Padre Usera fue un protagonista de hacer el bien y del bien hacer. Madrileño de hondas raíces, monje, sacerdote, profesor, misionero, fundador y pedagogo, hoy es nuestro intercesor en la gloria de Dios.

Desde que descubrió en su interior esta llamada como camino importante para su vida, añadió a este objetivo un «SIEMPRE». Hizo su programa de vida sobre esta pauta, con un proyecto bien ensamblado:

Jerónimo Mariano Usera, de gran inteligencia, visión amplia y dotado de sabia y santa emotividad, buscó el bien como alimento interior, una vitamina magnífica con la que este hábito de intuir, diseñar y realizar obras buenas llenó su vida. Y sus obras siguen generando bienes, porque el bien es difusivo. Si hacemos un rastreo en su itinerario de vida y acción, descubrimos este objetivo que fue creciendo con él desde su despunte vocacional hasta la víspera de su muerte: **la propia persona como bien gratuito para los demás, la palabra, la ciencia, los haberes, el afecto, el tiempo y los sueños**. Se fue sembrando en la tierra que pisaba en instituciones educativas: grupos de vida apostólica y solidaria, escuelas, talleres, centros de acogida, escritos y sermones, cartas y todo tipo de intervenciones. Fue una actitud que se hizo carne en obras concretas y llegó a muchos beneficiarios, de generación en generación, como seguramente no sospechó. Porque el bien sobrepasa al que lo realiza, contagia y traspasa el espacio y el tiempo, adaptándose a lo antiguo y lo novedoso. Hoy son miles de personas las que pronuncian el nombre del Padre Usera como referente de su proyecto vital y laboral y se encomiendan a su santa intercesión. (cf. GÓMEZ RÍOS, Manuel, *Jerónimo M. Usera. Testigo del amor para el tercer milenio*. EDITABOR, Madrid 2000).

DONATIVOS PARA A CAUSA DO PADRE USERA

Anónimos: 50 €; 50 €; 10 €; 50 €.

ORAÇÃO

Para rezar em privado
Com licença eclesialística

Senhor, Vós que concedestes a Jerónimo Usera um dom especial de amor gratuito, dai-nos também a nós um zelo infatigável e um amor ardente que nos leve a entregar-nos ao bem dos irmãos, e concedei-nos por sua intercessão a graça que hoje vos pedimos...

Glória ao Pai...



«Nestas duas coisas principalmente os homens se parecem a Deus: em dizer a verdade e fazer o bem».

Para dar sugestões, comunicação de graças, consultas e envio de donativos para a Causa, podeis dirigir-vos a:

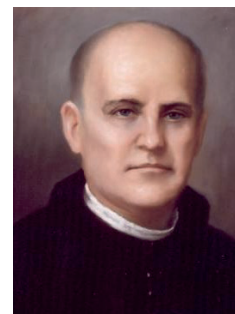


DEPARTAMENTO DE CAUSAS
Causa de Canonização do Venerável Padre Usera
Calle Asura, 90 - 28043 MADRID
Tel.: (34) 913 001 746
E-mail: dptocausas@amordedios.net
www.amordedios.net

Pedimos às pessoas que obtenham graças por intercessão do Venerável P. Usera, e no-las comuniquem, tenham a bondade de assinar a descrição das mesmas a fim de que estas possam ser publicadas.

VENERÁVEL JERÓNIMO M. USERA Y ALARCÓN

Fundador da Congregação das Irmãs do Amor de Deus
(1810-1891)



O PADRE USERA ENCONTROU RAZÕES E MEIOS PARA FAZER O BEM E RECOMENDA-O

mestre e testemunha de santidade

INTERROGATÓRIO ELEMENTAR A QUALQUER PESSOA

Será um bom momento? Teremos um bom dia? Os meus filhos terão um bom futuro? Isto é bom para a saúde? Farei bem se ficar? Tenho algo de bom para oferecer? Sentes-te bem?

Essa busca e expectativas seriam infinitas. O mesmo seriam as afirmações satisfatórias ou duvidosas.

Consciente ou inconscientemente buscamos o bem e os objetivos que buscamos são normalmente bons, o bem para nós, para os outros, um propósito benéfico que resolve as nossas necessidades; uma solução inicialmente delineada pelos nossos sonhos e, na medida do possível, em ligação com o desejo de fazer um ato de colaboração da nossa parte.

É provável que a família de palavras gerada à volta do termo bem como núcleo seja uma das maiores na nossa língua. Devemos sensatamente convencer-nos de que nem todos os bens que sonhamos e buscamos estão nas nossas mãos, mas que ultrapassam as nossas possibilidades humanas ou escapam por mil

2
2022
169

«O Evangelho simboliza a verdadeira liberdade dos povos, contém em si a paz do mundo, o esplendor da ciência e a glória da virtude».

Jerónimo Usera, Fundador da Congregação das Irmãs do Amor de Deus

contingências. A Vida, a Família, a história, a Salvação são os grandes bens que nos ultrapassam.

Neste campo podemos adquirir convicções sucessivas através da nossa própria experiência ou de outros. Uma das convicções bastante primária é que podemos construir o bem fazendo a nossa parte e utilizando outros recursos para alcançá-lo, se não totalmente, pelo menos em quantidade satisfatória. Um agricultor não pode, neste momento, «produzir chuva» para que os frutos se desenvolvam, mas pode construir um bom sistema de irrigação, sozinho ou com a colaboração de outras pessoas.

A nossa experiência como humanos diz-nos que podemos fazer o bem sozinho ou com ajuda. A atitude de fazer o bem pertence ao ser humano, é central ao humanismo. Por sua própria natureza, exige esforço e colaboração da comunidade.

Fazer o bem é uma realidade construtiva, habitualmente praticada por milhões de pessoas no mundo. Todos nós recebemos esse benefício. Temos exemplos heróicos muito recentes de pessoas que se lançaram a fazer o bem durante a pandemia, mesmo superando imensas dificuldades.

DUAS FACES DO BEM: O VISÍVEL E O INVISÍVEL

Há um bem que «tocamos» porque é material e porque à primeira vista ou a curto prazo podemos apreciá-lo (vida saudável, paz, satisfação, alegria, sentir-se amado, uma planta bem cuidada, uma camisola bem feita, uma rua bem delineada, atingir um objetivo profissional, ajudar uma pessoa necessitada), mas há outros bens que não percebemos imediatamente, embora possamos senti-los ou verificá-los após uma experiência favorável: descobrir a própria vocação por ter visto o comportamento dos outros, evitar o mal porque causa infortúnio, descobrir a presença de Deus contemplando uma noite estrelada, ser bom falante porque não gosta de «fofoquices» ou «insultos», etc. Este bem invisível ou visível, que está a beneficiar a nossa vida, silenciosamente e pouco a pouco está a tornar-nos «boas pessoas».

Podemos sentir e desfrutar a tendência para o bem por causa da nossa natureza genética, mas ela precisa da nossa colaboração, colocando o nosso

Jerónimo Usera, Fundador da Congregação das Irmãs do Amor de Deus

próprio esforço, para que se torne operacional nas boas ações. O esforço é um valor físico e espiritual, que exige exercício diário, para que se torne um hábito de ação e não apenas uma tendência. Os profissionais de marketing sabem muito sobre isso para vender mais e melhor.

Para fazer o bem precisamos da vitamina do «esforço», que nos impulsiona em direção ao objetivo, que é a boa ação. O esforço dá-nos «força» e «vontade». A força diz «eu posso» e a vontade diz «eu quero» = SIM EU POSSO.

O Venerável Padre Usera foi protagonista de fazer o bem e do bem-fazer. Madrileno de raízes profundas, monge, sacerdote, professor, missionário, fundador e pedagogo, hoje é o nosso intercessor na glória de Deus.

Desde que descobriu dentro de si este chamamento como um caminho importante para a sua vida, acrescentou a este objetivo um «SEMPRE». Ele fez seu programa de vida nesse padrão, com um projeto bem montado:

Jerónimo Mariano Usera, de grande inteligência, visão ampla e dotado de sábia e santa emoção, buscou o bem como alimento interior, uma magnífica vitamina com a qual este hábito de intuir, projetar e realizar boas obras preencheu a sua vida. As suas obras continuam a gerar bem, porque o bem é difusivo. Se traçarmos o seu itinerário de vida e de ação, descobriremos esta meta que cresceu com ele desde o seu despontar vocacional até às vésperas da sua morte: a própria pessoa como um bem gratuito para os outros, a palavra, a ciência, os bens, o afeto, o tempo e os sonhos. Foi semeando na terra que pisou em instituições educacionais: grupos de vida apostólica e solidária, escolas, oficinas, centros de acolhimento, escritos e sermões, cartas e todo o tipo de intervenções. Foi uma atitude que se tornou carne em obras concretas e atingiu muitos beneficiários, de geração em geração, como certamente ele não suspeitava. Porque o bem ultrapassa aquele que o realiza, espalha-se e atravessa o espaço e o tempo, adaptando-se ao antigo e ao novo. Hoje são milhares de pessoas que pronunciam o nome do Padre Usera como referência para o seu projeto de vida e de trabalho e que se confiam à sua santa intercessão. (cf. GÓMEZ RÍOS, Manuel, *Jerónimo M. Usera. Testigo del amor para el tercer milenio*. EDITABOR, Madrid 2000).